

El aumento de Cristo según se presenta en el Evangelio de Juan

Lectura bíblica: Hch. 5:14; Jn. 3:29a, 30a, 31-36; 12:24; 20:17; 17:21-23

I. El aumento y la propagación de la iglesia es el aumento y la propagación de Cristo—Jn. 12:24; Hch. 5:14; 9:35; 11:21, 24:

- A. Después de pasar por la muerte, el Señor Jesús entró en la resurrección para impartir Su vida divina en aquellos que entran en Él creyendo, a fin de que ellos lleguen a ser Su reproducción—1 P. 1:3; Jn. 3:15; 20:17.
- B. Mediante Su muerte y resurrección, Cristo ha sido propagado, aumentado y extendido—Hch. 5:14; 11:24.
- C. La iglesia es el Cuerpo de Cristo, incluso Cristo mismo; por tanto, la iglesia es el aumento y la propagación de Cristo en la tierra—Ef. 1:22-23; 4:4, 16; 1 Co. 12:12, 27.
- D. La iglesia no meramente anuncia a Cristo; la iglesia aumenta y propaga a Cristo—Mt. 28:19; Hch. 1:8.

II. “El que tiene la novia, es el novio [...] es necesario que Él crezca [o, aumente]”—Jn. 3:29a, 30a:

- A. El crecimiento que se menciona en el versículo 30 es la novia mencionada en el versículo 29, y la novia es una entidad viviente compuesta de todos los regenerados—vs. 3-6:
 - 1. La regeneración no sólo introduce la vida divina en los creyentes, sino que también hace de ellos la novia corporativa para obtener el aumento de Cristo—vs. 6, 15, 29a, 30a:
 - a. La novia como aumento de Cristo se relaciona con la parte espiritual de nuestro ser—v. 6b.
 - b. Nuestro espíritu humano regenerado forma parte del aumento de Cristo, y este aumento es la multiplicación y reproducción de Cristo; mediante la regeneración hemos llegado a formar parte del aumento de Cristo.
 - 2. Cristo aumenta al regenerar a los pecadores redimidos, haciéndolos Su novia, Su esposa.
 - 3. A fin de que Cristo aumente continuamente, necesitamos tener contacto con las personas y ayudarlas a que sean regeneradas, produciendo así nuevos hijos espirituales—1 Co. 4:14-15; Flm. 10.
- B. El Cristo que aumenta es el inmensurable e ilimitado Hijo de Dios—Jn. 3:31-36:
 - 1. Él es inmensurable e ilimitado, quien vino de arriba y está por encima de todos, al cual el Padre le ha dado todo, y quien imparte el Espíritu sin medida—v. 31.
 - 2. Este Cristo necesita un aumento universal para que sea Su novia y Su complemento—vs. 29a, 30a.
 - 3. Cristo el Hijo no da el Espíritu de Dios por medida al pueblo de Dios—v. 34:
 - a. La única manera en que podemos llegar a ser el aumento del Cristo ilimitado consiste en recibir el Espíritu y ser llenos del Espíritu; cuanto más tenemos el Espíritu, más seremos el aumento de Cristo—v. 34.
 - b. Este aumento comenzó con nuestra regeneración, y tiene por consumación que seamos llenos del Espíritu inmensurable—vs. 3-6, 34.

III. “Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”—12:24:

- A. El Evangelio de Juan revela que el Señor Jesús vino para impartir la vida divina a nosotros a fin de que Él pueda tener un aumento para Sí mismo—10:10b; 3:15, 29a, 30a.
- B. El Señor Jesús cayó en la tierra y murió para que Su elemento divino, Su vida divina, fuera liberado del interior del cascarón de Su humanidad para producir muchos creyentes en resurrección (1 P. 1:3), así como un grano de trigo libera su elemento vital al caer en la tierra y brotar de la tierra para llevar mucho fruto, es decir, para producir muchos granos.
- C. Estos muchos granos son Sus muchos miembros que constituyen Su Cuerpo místico, es decir, Su aumento eterno e ilimitado—1 Co. 12:12, 27; Jn. 3:30.
- D. No deberíamos permanecer como granos enteros; más bien, necesitamos ser quebrantados y molidos hasta llegar a ser harina fina, de modo que podamos ser compenetrados con otros con miras a hacer un pan; este pan es el Cuerpo de Cristo, el cual alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén—1 Co. 10:17; Ap. 21:2.
- E. La vida de iglesia representada por la casa de banquete en Betania era maravillosa—Jn. 12:1-11:
 - 1. Era excelente en cuanto a su calidad, pero era demasiado pequeña en cuanto a su cantidad.
 - 2. Por tanto, fue necesario que el Señor Jesús sufriera una muerte que libera la vida a fin de que esta clase de vida de iglesia pudiese ser multiplicada en resurrección—v. 24.

IV. “Ve a Mis hermanos, y díles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios”—20:17:

- A. Mediante la resurrección de Cristo, Sus discípulos fueron regenerados (1 P. 1:3) con la vida divina que había sido liberada al morir Él como grano de trigo.
- B. Él era el único Hijo del Padre, es decir, la expresión individual del Padre; por medio de Su muerte y resurrección, el Unigénito del Padre llegó a ser el Primogénito entre muchos hermanos—Jn. 1:18; 3:16; Ro. 8:29:
 - 1. Sus muchos hermanos son los muchos hijos de Dios y son la iglesia, la expresión corporativa de Dios el Padre en el Hijo; ésta es la intención final de Dios—He. 2:10-12.
 - 2. Los muchos hermanos son la propagación de la vida del Padre y la multiplicación del Hijo en la vida divina; por lo tanto, en la resurrección del Señor se cumple el propósito eterno de Dios, que consiste en tener muchos hijos con miras a Su expresión eterna y corporativa—Ef. 1:4-5; 3:9-11.

V. “Para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros [...] La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno. Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad”—Jn. 17:21-23a:

- A. Necesitamos ver la unidad del aumento de Cristo, una unidad en la cual todos los que han sido regenerados, los granos y los hermanos son uno—3:6; 12:24; 20:17.
- B. El Dios Triuno es tres, pero los tres están en una unidad única, una unidad de coherencia, la cual es un modelo de la unidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:4.
- C. La unidad del Cuerpo de Cristo, la unidad del aumento de Cristo, es la unidad agrandada de la Trinidad Divina—Jn. 17:21-23; 14:20; 1 Co. 12:12.